

## Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS  
Desde el 11 al 17 de julio de 2024.

FICCIÓN	
1	<b>LA ASISTENTA TE VIGILA</b> Freida MacFadden / Suma de Letras
2	<b>UN CUENTO PERFECTO</b> Elisabet Benavent / Suma de Letras
3	<b>ALAS DE SANGRE EMPÍREO 1</b> Rebecca Yarros / Planeta
4	<b>FUEGO Y SANGRE</b> George R.R. Martin / Plaza & Janés
5	<b>EL BUZÓN DE LAS IMPURAS</b> Francisca Solar / Umbriel Editores
6	<b>ALAS DE HIERRO EMPÍREO 2</b> Rebecca Yarros / Planeta
7	<b>ANTES DE QUE SE ENFRÍE EL CAFÉ</b> Toshikazu Kawaguchi / Plaza & Janés
8	<b>SI TE GUSTA LA OSCURIDAD</b> Stephen King / Plaza & Janés
9	<b>EL SECRETO DE LA ASISTENTA</b> Freida MacFadden / Suma de Letras
10	<b>MANIAC</b> Benjamín Labatut / Anagrama

NO FICCIÓN	
1	<b>CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS</b> Marian Rojas / Espasa Calpe
2	<b>HÁBITOS ATÓMICOS</b> James Clear / Paidós
3	<b>ESTE DOLOR NO ES MÍO: IDENTIFICA Y...</b> Mark Wolynn / Caja Editores
4	<b>G3 HONOR Y TRAICIÓN</b> Claudio Crespo / Entre Zorros y Erizos
5	<b>DEJA DE SER TÚ</b> Joe Dispenza / Urano
6	<b>IKIGAI - VINTAGE</b> Héctor García y Francesc Miralles / Urano
7	<b>RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA</b> Marian Rojas / Espasa Calpe
8	<b>LIBER TAO</b> Carolina Menéndez / Planeta
9	<b>EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI</b> Robin Sharma / Debolsillo
10	<b>EL PATIO DEL PODER</b> Renato Garín / Planeta

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Librerías UC y Trayecto Bookstore.

## Curiosidad

La curiosidad presenta múltiples formas, cuya preponderancia relativa parece variar fuertemente a lo largo de la historia.

Quizás haya pocas cosas más llamativas (¿curiosas?) que el enorme poder que la curiosidad ha mostrado a lo largo de la historia, no solo para motivar e impulsar, de muy diversos modos, el comportamiento humano, sino también para atraer la atención sobre sí misma y dar lugar, así, a un peculiar (¿curioso?) desdoblamiento entre la curiosidad misma y la curiosidad sobre la curiosidad. Esta sigue a aquella por todas partes, como si fuera su sombra, y alcanza, en su forma más desarrollada, el nivel de reflexión propio de lo que se puede denominar la "teoría de la curiosidad": una suerte de "metacuriosidad", como se la ha caracterizado, que toma por "objeto", precisamente, la misma curiosidad que la impulsa a existir y de la cual su propia existencia da también testimonio.

La curiosidad presenta múltiples formas, cuya preponderancia relativa parece variar fuertemente a lo largo de la historia. Un primer hito que suele marcarse aquí viene dado por la identificación por parte de Aristóteles, en la estela de Platón, de una tendencia natural al saber que anida en el ser humano. Al comienzo de su *Metafísica* se lee la famosa sentencia "todos los seres humanos desean por naturaleza el saber" (980a20). Como signo de ello, Aristóteles menciona el gusto que se tiene por las percepciones, especialmente, las de la vista, que suelen elegirse por sí mismas, incluso si no se busca otra utilidad (980a21-23). Según Aristóteles, esta tendencia natural al saber desemboca, a través de toda una gradación de formas del conocimiento, en una ciencia de las primeras causas y los primeros principios de todas las cosas, la llamada metafísica, en la cual encuentra su



La columna de Alejandro Vigo

consumación final. Vistas las cosas desde este ángulo, resplandece la faz más amable de la curiosidad del ser humano. Sin embargo, ya la referencia de Aristóteles al mero "querer ver por ver", a título de signo, permite reconocer una faz diferente del mismo fenómeno, mucho menos luminosa. En efecto, alude, siquiera elípticamente, también a aquellas formas de expresión más minúsculas y odiosas de la curiosidad, que están presentes por doquier en la *praxis* vital cotidiana: indagar en la vida de los otros, inmiscuirse en asuntos ajenos, estar pendiente de lo que "se dice" y "se hace", ceder a la avidez de novedad, etc.

Es, pues, la ambivalencia del fenómeno la que ocupa posteriormente el centro del interés. Así, el lado negativo de las curiosidades fuertemente enfatizado por San Agustín (*Confesiones* V 3 y X 35), quien ve en ella, ante todo, una forma de la *concupiscencia oculorum*, que se vale del mundo no como vía

na, admite que puede volverse perjudicial cuando se aparta de ese objetivo, es decir, cuando pierde de vista su fin último (SThII/II q. 35 a. 4). Sin embargo, fue en la Modernidad temprana cuando el sentido positivo de la curiosidad recibió un nuevo y decisivo espaldarazo, al ser señalada como el motor que impulsa el progreso de la nueva ciencia de la naturaleza.

En un influyente escrito de 1966 titulado "El proceso de la curiosidad teórica", H. Blumenberg estableció un marcado contraste con la visión antigua y medieval. La indagación científica toma en la Modernidad la forma de un camino infinito que no conduce a ninguna meta exterior. Por el contrario, es la acumulación sistemática e ilimitada de saber la que aparece como marca distintiva de la ciencia moderna. Desde el punto de vista histórico, se trata, para Blumenberg, de un proceso de emancipación que posee su propia legitimidad. Esta interpretación ha sido criticada por el carácter unilateral de su narrativa emancipatoria. Más allá de eso, Blumenberg señala un punto que actualmente parece

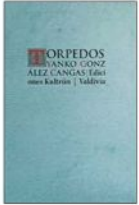
La indagación científica toma en la Modernidad la forma de un camino infinito que no conduce a ninguna meta exterior.

de acceso a Dios, sino como medio para la satisfacción del deseo de experimentar y conocer, también allí donde este se reviste de la apariencia de ciencia y, muy especialmente, allí donde aparece conectado con el afán de predecir y controlar, como ocurre con el estudio de los astros y la astrología. Por su parte, Santo Tomás recoge nuevamente el lado positivo del deseo natural de saber, enfatizando que el conocimiento de la naturaleza puede proporcionar la vía para el conocimiento de Dios. Pero, siguiendo la advertencia agustiniana-

crucial: la propia dinámica del proceso que la curiosidad impulsó en sus orígenes ha terminado por hacerla obsoleta a ella misma. En efecto, la actual tecnología ha llegado a ser un sistema holístico que, para perpetuarse y expandirse, no necesita de la curiosidad, como motor subjetivo de los científicos individuales. Pero, por eso mismo, es en el contexto de la actual tecnología donde más necesaria se hace una renovada curiosidad de vocación meditativa (M. Riedenhauer). Ella ha de nutrirse de las preguntas últimas por el sentido de la existencia y el mundo, sin tener que pagar tributo a una idea del progreso, que, en su ingenuidad, tampoco está ya a la altura de los tiempos.

La crítica de Pedro Gandolfo

## LA FORMA FINGIDA DEL GRANIZO



**TORPEDOS**  
Yanko González,  
Ediciones Kultrán,  
2024, 928 pp.  
\$100.000.  
Versión económica  
15.000.

**Torpedos** se presenta, de entrada, ante el lector como un artefacto que pone en cuestión de modo lúdico la identidad misma de lo que debemos entender por libro y, más particularmente, por poesía. Su existencia es sorpresiva y provocadora. A medida que lo vamos experimentando a través del tacto y de la vista, se aparece como un objeto visual y manual que se abre a la comprensión en distintas capas con ingenio y generosidad. No es un objeto hermético ni pretende serlo. Sus páginas están dedicadas a fotografías de utensilios "de escritorio" de distinto origen y de torpedos escolares cubiertos con inscripciones textuales misteriosas. A medida que se avanza en hojearlo, aparecen perforaciones en sus hojas, las cuales guardan objetos que contiene a su vez torpedos con inscripciones misteriosas. El objeto principal escondido en estas perforaciones es un libro llamado a su vez "Torpedos" que contiene a su turno inscripciones textuales misteriosas: los poemas. Ese segundo libro, ese libro que está dentro del otro libro, es un libro de poemas en su sentido más tradicional. Pero la poesía que ofrece Yanko González Cangas en esta obra es la suma, el todo, el libro mayor y el libro más pequeño contenido en el mayor, entre los cuales existe un diálogo y una continuidad. A diferencia del torpedo escolar que contiene "materias" que memorizar, un conocimiento objetivo, racional y supuestamente útil, los torpedos de González encierran otro tipo de conocimiento, el poetizar, un tipo de lenguaje que se plantea como discrepante y diverso comparado con el lenguaje que el torpedo tradicional atesora.

El libro es una obra largamente meditada y producida casi artesanalmente durante 14 años. Ese trabajo de concepción y de ejecución rinde sus frutos por la consistencia y solidez precisas que se advierte entre su lógica y sus resultados, y por el esmero y belleza del objeto que viene a luz de estos ejercicios y operaciones. La obra **Torpedos** reúne distintas cualidades que la hacen memorable, sin necesidad de ser memorizada. Está, desde luego, como se dijo, la belleza de su factura —es un libro de arte— y el carácter lúdico e irónico de las operaciones que se llevan a cabo en él. El "torpedo" en su pequeñez y picardía, y en su universalidad, guarda una poesía del ocultamiento ingenioso, de la escritura en la dificultad y la clandestinidad. Esa poesía está resguardada con humor en este libro, humor que, con distintas tonalidades, emerge también en los poemas textuales.

La poesía, en la tradición que se inscribe este libro, no se limita a textos, sino

que está contenida en objetos que reivindicamos distintas lecturas, incluyendo como parte principal la lectura de un texto. Porque, de esto no cabe equivocarse, todo en el libro **Torpedos** conduce a la lectura del libro de poemas "torpedos", el libro dentro del libro, que es como su corazón. Este libro interior contiene 103 poemas que abordan dimensiones de un pensar que Yanko González ya había venido desplegando en sus obras anteriores. Es decir, **Torpedos** se inscribe en una tradición chilena de poesía objetual y también en una trayectoria personal. Hay que subrayarlo, porque un cierto gesto de escondimiento podría dejarlo pasar desapercibido; se trata este de un poemario de gran factura.

El tema estructural es la relación entre lenguaje, pensamiento y realidad, "un remedo del universo y del orden en la cabeza, una conjetura sobre su funcionamiento", vínculo que se encuentra explícito en varios de sus versos. El conocimiento como dolor, los saberes autoritarios, ciertas prácticas de conocimientos y usos de la institución universitaria son objeto también de la mirada irónica del autor. La figura de la madre y de las manualidades añade un ligero tono elegíaco. Pero es el lenguaje mismo, sus convencionalismos, paradojas, persistencias, mecanismos y componentes, aquello que comparece como substrato fundamental.

Mientras en el torpedo escolar se pone en evidencia la memorización forzada ("si guardas todo en su memoria, olvidarás lo principal"), en la poesía de González aparece, en cambio, una y otra vez el preguntar como modo original de hacer poesía. "Una pregunta es una voz tocada en otro tono, una nube maquiada que simula párpados de tierra cuando ya se ha ido toda el agua". El insistente preguntar que jalona esta versificación le concede, pues, un carácter hondamente reflexivo.

La poesía de Yanko González se teje de evocadoras imágenes construidas a partir de "sobras", de "residuos", de fragmentos, sutiles deslizamientos, recurrencias tenues y nítidas sinestias, las que reclaman un ponerse a la escucha a la vez especialmente atento y sensible. Los sentidos en la poesía del autor se mueven por las líneas oblicuas del aparecer, creando poemas poderosamente insospechados.

**Torpedos** es una obra renovadora, compleja, amena —valor que no suele tener la poesía— que logra un acabado equilibrio entre objetividad, emoción y humor.

**Torpedos se inscribe en una tradición chilena de poesía objetual y también en una trayectoria personal.**

Comente en: [blogs.elmercurio.com/cultura](https://blogs.elmercurio.com/cultura)

**TÁCTICA**  
ABOGADOS CONSULTORES

**Leaders League nos ha reconocido como una firma muy recomendada en innovación, tecnología y telecomunicaciones.**

contacto@tacticalegal.cl

Nueva Costanera 4229, Vitacura

www.tacticalegal.cl